

Ganar la Ciudad para ganar la Nación:**Un análisis de las elecciones 2015 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

Andrea Ariza (UBA)

Valeria March (UBA)

Juan Stillo (UBA)

Introducción

El año 2015 se presentaba como central para la figura de Mauricio Macri. El escenario electoral, tanto nacional como porteño, estaría signado en gran parte por las decisiones de su partido, el PRO. En relación a la Ciudad, Macri ya no podía presentarse nuevamente como candidato a la jefatura de gobierno. Esto abría el juego: aquel que ocupara su puesto, tendría el control de uno de los distritos más importantes del país. Recordemos que la Ciudad de Buenos Aires no solo es la capital nacional, sino que también concentra cerca de un 7,95% del padrón electoral nacional. Posee influencia y visibilidad políticas como ningún otro distrito del país, además de caracterizarse por un electorado de carácter fragmentario, fluctuante y autónomo.¹

En la Ciudad de Buenos Aires se elegían, a nivel nacional, además de Presidente y Vice, 12 Diputados Nacionales, 1 Parlamentario del Mercosur del distrito y la lista de Parlamentarios del Mercosur a nivel nacional. A nivel local, debía cambiar el Jefe y Vicejefe de Gobierno y la mitad de la cámara legislativa, seleccionando 30 Diputados de la Ciudad. Además se votaban miembros de las 15 juntas comunales.

Por ley, la Ciudad debe desdoblar sus elecciones locales respecto a las nacionales (tanto las presidenciales como las legislativas), utilizando en ambos casos el sistema de PASO. De acuerdo con la normativa vigente, para consagrarse en primera vuelta, la fórmula de Jefe y Vicejefe de Gobierno ganadora debe obtener más del 50% de los votos válidos positivos (lo que excluye de la cuenta a los votos nulos y en blanco). Si no, sin importar la diferencia, las dos fórmulas más votadas van a una segunda vuelta (balotaje) que se celebrará dos semanas después de las

¹Consultar Mauro, S. (2009) "Buenos Aires viceversa. La ciudad autónoma y la recomposición permanente de la escena", en Cheresky, Isidoro (comp.) *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*, Rosario, Homo Sapiens, pág. 305-339.

elecciones generales. Desde la declaración de la autonomía porteña en 1996 ningún jefe de gobierno fue electo en primera vuelta con más del 50% de los votos. En cuatro de las seis elecciones se recurrió a la segunda vuelta electoral, mientras que las dos restantes fueron casos excepcionales.²

Estas características de la normativa suponen tres instancias de expresión popular: las PASO, las elecciones generales y el balotaje. Por lo tanto, sumado al desdoblamiento nacional, los ciudadanos porteños terminarían concurriendo a las urnas hasta seis veces durante el 2015. A su vez, esta distribución del calendario electoral también afecta el comportamiento de los actores políticos, que adaptan su campaña electoral pensando en estos tres momentos. Por ejemplo, en el caso del PRO, el desdoblamiento de las elecciones locales de las nacionales se presentaba como una oportunidad de conseguir tres victorias seguidas en un distrito clave antes de las primarias nacionales de agosto.

Otra cuestión interesante a resaltar es que estas elecciones fueron las primeras en que se utilizó el sistema de Boleta Única Electrónica (BUE) en la Ciudad, generando partidarios y detractores del mismo. Este sistema no fue utilizado en las PASO, pero sí en las dos restantes instancias eleccionarias.

El presente artículo busca exponer el desarrollo del proceso electoral porteño a lo largo de sus distintas etapas, prestando especial atención a las dinámicas del oficialismo y la oposición locales. En esta clave, consideramos interesante abordar el cambio del principal opositor al oficialismo de la Ciudad, así como observar las estrategias del partido gobernante.

La fuerza liderada por Mauricio Macri gobierna la Ciudad desde 2007. En el contexto nacional, el PRO aparecía en este nuevo año electoral como el más sólido aglutinador dentro de todo el abanico político de las demandas de cambio, que ocupaban un lugar cada vez más preponderante. La Ciudad de Buenos Aires, con sus lógicas propias y su influencia nacional, no sólo era la cuna del PRO, sino que era su bastión y prácticamente su único territorio. De esta manera, se había convertido en la base que le permitió acumular poder político y recursos económicos, así como lograr cohesión interna y visibilidad en el plano nacional. Las intenciones del partido estaban

²Fernando De la Rúa fue electo en 1996 en una sola vuelta por una cláusula transitoria de la Ley de Autonomía y Aníbal Ibarra fue electo en 2000 por la renuncia de Domingo Cavallo a participar del balotaje. A partir de 2003 siempre se realizó una segunda vuelta. Ese año Ibarra obtuvo el 53,3% y Macri el 46,52%. En el 2007 Macri llegó al poder con un 60,9% y Filmus obtuvo el 39,1%. En 2011 Macri consolidó su triunfo con un 64,2% y Filmus le seguía con 35,8%.

claras: alcanzar el control del ejecutivo nacional, pero retener al mismo tiempo la Ciudad. Como veremos más adelante, esto era de suma importancia, operando en muchas de las decisiones del partido.

El Frente para la Victoria (FPV) perdió el lugar de segunda fuerza, que mantenía desde el 2007, en manos de Energía Ciudadana Organizada (ECO). Esta nueva coalición estaba conformada por 5 partidos: la UCR, la CC-ARI, el Partido Socialista (PS), el Partido Socialista Auténtico (PSA) y Confianza Pública. Si bien era un espacio “multifacético”, Martín Lousteau se perfilaba como su conductor. Este cambio en el principal opositor venía gestándose desde las elecciones legislativas de 2013, donde el FPV había quedado en tercer puesto, detrás de UNEN.

La pelea en la ciudad

Una de las principales novedades de esta elección fue la ruptura de la competencia bipartidaria, dado que se presentaron 3 fuerzas políticas como centrales en la contienda, y cada una puso en juego cuestiones distintas. Tras la crisis política y social de 2001 y el derrumbe parcial del sistema de partidos,³ muchos votantes y políticos quedaron desprovistos de estructuras en las cuales desarrollarse. La Ciudad de Buenos Aires, cuna de la “Alianza”- coalición ganadora de las elecciones presidenciales de 1999- presentaba una masa de votantes y políticos sin una oferta que los representara. En este contexto, en el año 2003 surge “Compromiso para el Cambio” un frente político que reúne a radicales, peronistas, ex-ucedeítas, técnicos de diversas fundaciones y empresarios ligados al candidato a Jefe de Gobierno del espacio, Mauricio Macri. Este sello electoral luego se convertiría en partido bajo la designación “Propuesta Republicana”, y finalmente quedaría bautizado como “PRO”.

El PRO gobierna la Ciudad desde 2007, cuando llegó al poder como un partido de origen vecinal y moderno. Pero la apuesta fue redoblada en estos años: el partido buscaba expandirse a nivel nacional y su líder, Mauricio Macri, aspiraba a convertirse en el nuevo presidente de los argentinos. Esto supuso dos desafíos interesantes a los que hacer frente: primero, era necesario un sucesor para la jefatura porteña que conquistara al electorado de la ciudad tal como lo hizo

³Para un análisis sobre este tema consultar Torre, J.C. (2003) Los huérfanos de la política de partidos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria. En *Desarrollo Económico*, Vol. 42, No. 168 (Jan. - Mar., 2003), pp. 647-665.

Macri; segundo, debía obtener la máxima diferencia posible en el distrito, en pos de reafirmarse para salir a la contienda nacional bien posicionado.

El camino hacia las PASO del 26 de abril parecía allanado. Para Macri, el claro sucesor era Horacio Rodríguez Larreta, Jefe de Gabinete desde 2007. Si bien se hablaba de internas con otras figuras del partido, como Diego Santilli -ex Ministro de Ambiente y Espacio Público y Senador Nacional por la Ciudad- y Cristian Ritondo -Vicepresidente de la Legislatura porteña-, este panorama inicial resultó alterado cuando Gabriela Michetti, Senadora por la Ciudad y ex Vicejefa porteña, hizo pública su decisión de no acompañar a Mauricio Macri en la fórmula presidencial para presentarse como precandidata a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad.⁴ De esa manera, al cerrar las listas, los pre candidatos por el PRO eran tres: Rodríguez Larreta, Michetti y Ritondo. Este último bajó su precandidatura un mes antes de la realización de las PASO,⁵ apoyando en sus declaraciones posteriores la pre candidatura de Rodríguez Larreta. Así, por primera vez el PRO llevó adelante internas oficiales⁶ para elegir al candidato a Jefe de Gobierno, ante la imposibilidad legal de que el líder del espacio, Mauricio Macri, pudiera presentarse para ser elegido nuevamente. Como reflejo de lo anterior, las primarias tuvieron un carácter distinto a lo que se acostumbraba, con confrontaciones interpartidarias, “pases de factura” y peleas por el apoyo del líder.

Otra de las fuerzas políticas centrales en la elección fue el ya mencionado Frente Electoral ECO, conformado por 5 partidos: la UCR, la CC-ARI, el PS, el PSA y Confianza Pública. ECO surge como fuerza política en 2015, en busca de reorganizar lo que había quedado de la coalición UNEN. Esta coalición había obtenido muy buenos resultados en las elecciones legislativas de 2013, posicionándose como segunda fuerza en la Capital Federal.⁷ Por tanto, la apuesta era grande. ECO debía darse a conocer como nueva alternativa y tratar de mantener ese segundo puesto disputándosele al FPV. Por esto, la elección de sus pre candidatos era de suma importancia: Martín Lousteau, Graciela Ocaña y Andrés Borthagaray. Desde el principio, Martín

⁴ “Michetti ganó la pulseada: será candidata en la interna del PRO” (17/1/2015). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/elecciones_2015-macri-michetti_0_1286871409.html

⁵ “Cristian Ritondo bajó su candidatura: lo confirmó en una carta abierta” (26/4/2015). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1779263-cristian-ritondo-bajo-su-candidatura-lo-confirmando-en-una-carta-abierta>

⁶ Las tensiones entre Michetti y Rodríguez Larreta venían desde hacía tiempo. En 2011, ambos se enfrentaron en una suerte de interna no oficial dentro del PRO por la candidatura a la jefatura porteña, en una reunión con otros dirigentes del partido. Luego esto se canceló porque Macri decidió competir por la reelección en la Ciudad.

⁷ Con un importante desempeño en las elecciones nacionales, logró obtener 5 de las 13 bancas de diputados en juego, y 1 de las 3 bancas de senadores. En las elecciones locales, obtuvo 8 bancas de diputados con 24% de votos.

Lousteau contaba con amplia ventaja, ya que era uno de los candidatos más conocidos, principalmente por su paso por el gabinete nacional como Ministro de Economía,⁸ pero además contaba con el apoyo de algunos pre candidatos nacionales, como Elisa Carrió y Ernesto Sanz. Graciela Ocaña era una de las figuras más importantes del ARI, por el cual había sido electa Diputada Nacional en el período 2003-2007. Luego de ocupar el cargo de Ministra de Salud durante la primera gestión de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2009), devino en una figura política menor, en parte debido a sus sucesivos movimientos en el campo político: fue electa Diputada Nacional en 2011 por su partido Confianza Pública y luego asumió como Legisladora de la ciudad desde el año 2013, en alianza con Francisco de Narváez. La pata radical de este frente la representaba Andrés Borthagaray, arquitecto y militante de la UCR desde hace varios años. De los tres candidatos, fue el que tuvo menos apariciones públicas durante la campaña. Es importante señalar que los dirigentes de ECO estaban aliados a nivel nacional con el PRO en el frente de Cambiemos, junto a otros partidos. Esto generó ciertas tensiones durante la campaña electoral.

El FPV, aunque es una de las coaliciones más importantes a nivel nacional, no ha podido consolidar dicha posición en la Capital. La ciudad ha sido históricamente esquiva al peronismo, y los candidatos del FPV no han podido seducir completamente al electorado. Pese a esto, desde las elecciones ejecutivas de 2007 logró consolidarse como segunda fuerza política. Esta posición empezó a resquebrajarse en el 2013 frente a los buenos resultados de UNEN señalados anteriormente. En este contexto, el año 2015 encontró al FPV porteño en búsqueda de recuperarse y posicionarse nuevamente como principal opositor. El FPV presentó siete pre candidatos a Jefe de Gobierno: Mariano Recalde, por entonces presidente de Aerolíneas Argentinas y referente de La Cámpora; Gabriela Cerruti, diputada de la ciudad por Nuevo Encuentro (partido que integra el FPV) ; Aníbal Ibarra, ex Jefe de Gobierno (1999-2006) y actual Legislador por la ciudad; Carlos Heller, Diputado Nacional por la Ciudad; Gustavo López, Subsecretario General de la Presidencia; Víctor Ramos, ex Director del Museo Histórico Nacional del Cabildo ligado a Daniel Scioli, y Carlos Oviedo, perteneciente a Aluvión Ciudadano. De los siete pre candidatos, el único que contó con el claro apoyo del gobierno nacional fue Mariano Recalde. Dicho candidato fue acompañado en múltiples actos por

⁸Fue Ministro de Economía de Cristina Fernández de Kirchner desde el diciembre de 2007 hasta abril de 2008.

funcionarios del gabinete nacional, e incluso Cristina Fernández de Kirchner lo acompañó en más de una oportunidad.

Además de las tres fuerzas mencionadas anteriormente, también participaron de la contienda electoral el Frente Renovador, el FIT y el Frente de Autodeterminación y Libertad. Si bien estas fuerzas no contaban con posibilidades reales de acceder a la Jefatura de Gobierno, sí tenían oportunidad de conseguir escaños en la Legislatura y de alcanzar protagonismo de cara a las posteriores elecciones presidenciales.

El Frente Renovador se encontraba atravesado por una crisis de fuga de dirigentes, problema que lo acompañó durante todo el 2015. El espacio liderado por Sergio Massa estaba a la expectativa de una posible “gran interna opositora” a nivel nacional junto a la UCR y el PRO, cosa que nunca ocurrió. Sin aliarse con ningún otro espacio, sin realizar ningún tipo de campaña seria en el distrito y eligiendo al candidato a último momento, Sergio Massa presentó a Gabriel Nielsen, funcionario del equipo que acompañó la gestión de Roberto Lavagna como Ministro de Economía de Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner; el mismo iría acompañado por Mirta Tundis (diputada provincial) como Vicejefa en caso de imponerse en las elecciones. En la Legislatura porteña el massismo estaba representado en 2015 por un diputado, Javier Gentilini, que ingresó en 2013 integrando la lista de UNEN. Ante la irrupción de Sergio Massa en la escena política nacional y tras la desintegración de UNEN, Gentilini emigró al Frente Renovador.

El FIT presentó como candidata a la jefatura de gobierno a la actual Diputada Nacional Myriam Bregman. El objetivo de esta fuerza era introducir en la Legislatura un mayor número de diputados, ya que sólo contaba con uno, Marcelo Ramal, quien había obtenido su banca en 2013. Autodeterminación y Libertades el partido liderado por Luis Zamora, que se presenta a elecciones desde el año 2001, ausentándose sólo en 2007. Esta fuerza de izquierda, que se presenta como anticapitalista, rechaza cualquier tipo de formación de un frente político en común con otra fuerza.

La conformación de las listas para la Legislatura de la Ciudad también fue escenario de pujas internas, aunque tal vez menos mediatizadas. En el PRO, la interna entre Larreta y Michetti no impidió que ambos compartieran la misma lista de legisladores⁹. Sin embargo, en la lista se

⁹ “Pro: Francisco Quintana encabezará la lista única de candidatos a legisladores” (5/3/15). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1773611-francisco-quintana-encabezara-la-lista-unica-de-candidatos-a-legisladores-del-pro>

puede observar la supremacía de candidatos cercanos a Larreta. Como candidato a primer legislador se encontraba Francisco Quintana, diputado desde el año 2011, presidente de Jóvenes PRO (2009-2011) y cercano al Secretario General del PRO, Marcos Peña, de relación directa con Larreta. En segundo lugar, aparecía Omar Abboud, presidente del Instituto para el Diálogo Interreligioso, amigo de Larreta y del Papa Francisco. En la tercera ubicación se situaba Silvana Giudici, cercana a Gabriela Michetti y presidente la Fundación LED (Libertad de Expresión + Democracia). El cuarto era José Luis Acevedo, que respondía a Santilli. En quinto lugar, estaba a Daniel del Sol, de relación cercana con Cristian Ritondo.

En ECO también presentaron una única lista legislativa, y se evidenciaba el reparto de cargos entre los 3 pre candidatos a Jefe de Gobierno. A la cabeza, por el PS Porteño, se encontraba Roy Cortina. El ex Ministro de Descentralización y Gestión Pública de la Ciudad era la figura más conocida de la lista. La UCR impuso a Maximiliano Ferraro y María Patricia Vischi en el segundo y tercer lugar respectivamente. En cuarto lugar, Ocaña colocó a Diego García de García Vilas -ex gerente de PAMI-.

En el FPV compitieron cuatro listas de legisladores: la primera y oficial - compartida por los precandidatos Recalde, Cerruti y López-, estaba encabezada por el Ministro de Trabajo de la Nación, Carlos Tomada; la segunda lista, consensuada entre Heller e Ibarra, llevaba primero al legislador Edgardo Form (ligado a Heller). Por último, los precandidatos a jefes de gobierno Ramos y Oviedo presentaron cada uno su propia lista de legisladores¹⁰. La definición de la nómina final del FPV se dio través del sistema D'Hont y con el requisito de superar un piso mínimo, acordado por la Junta Electoral partidaria: el 25% de los votos del kirchnerismo en esa categoría.

¿Qué se dijo en la campaña?

Como se mencionó al inicio, Capital Federal tiene una visibilidad política que no poseen otros distritos, por lo cual la campaña electoral ha tendido a estar presente tanto en medios de comunicación tradicionales como la televisión, la radio y la prensa gráfica como en los medios

¹⁰ “Quiénes integran las listas de precandidatos a legisladores porteños” (24/4/2015). *Parlamentario*. Recuperado de <http://www.parlamentario.com/noticia-81675.html>

digitales y redes sociales. Esto no quita que continúe habiendo política “en las calles”, dado que las fuerzas políticas cuentan con la presencia de sus militantes en los barrios. Con respecto a la campaña, a continuación, haremos una breve caracterización de cómo cada fuerza se presentó frente al electorado.

El PRO es el espacio político por excelencia que ha hecho uso de la figura del “vecino”. Al interpelar a los ciudadanos de esta manera, produce una revalorización del saber cotidiano de quienes viven en cada lugar, dado que conocen los problemas y sus posibles soluciones. Es por eso que los políticos del PRO buscan mostrarse como candidatos cercanos y accesibles a ellos. Esta es una de las cuestiones que dio pie a la división interna entre los precandidatos del espacio. Rodríguez Larreta se mostró durante toda la campaña como un hombre común y corriente, un vecino más, cuya principal capacidad era la de desarrollar una buena gestión. A esto se suma el apoyo explícito que recibió del líder del partido, Mauricio Macri, y de ciertos sectores del PRO ligados a Jaime Durán Barba, principal asesor político del partido.

En este contexto, Michetti salió a disputar la interna resaltando que, si bien ambos candidatos pertenecían al mismo espacio, también existían diferencias fundamentales entre ellos. De acuerdo con la imagen que presentó, la candidata era la única que podía humanizar la política, poniendo en juego ciertos valores como la voluntad, la convicción y el coraje. Diferenciaba la capacidad de gestionar de la de gobernar, para lo cual es necesario poseer dichas cualidades. Como ejemplo de esto, durante la campaña existió un fuerte cruce cuando Michetti anunció su posición de restricción al juego, dejando al descubierto ciertos negociados del PRO en ese ámbito.¹¹ Frente a los sondeos que mostraban una posible paridad entre los candidatos del PRO, desde el partido salieron a poner paños fríos a la interna.¹²

La campaña de ECO para las PASO puede ser resumida en su principal consigna: producir una evolución en la Ciudad. Esto suponía “construir sobre lo construido”, aceptando que la gestión de Macri había llevado adelante políticas que debían continuar, así como otras que no. Este discurso resultaba mucho menos confrontativo para el electorado que el propuesto por otros espacios. Uno de los ejes fue la crítica al mal uso de los recursos, por ejemplo, en gastos de

¹¹ “Macri le respondió a Michetti: dice que siempre puso límites al juego” (5/4/2015). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/Mauricio_Macri-Gabriela_Michetti-PRO-interna-juego-bingos_0_1333666881.html

¹² “Macri: De ninguna manera un triunfo de Gabriela es una derrota mía” (20/4/2015). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/Macri-manera-triunfo-Gabriela-derrota_0_1342665892.html

publicidad. Esta crítica iba dirigida no solo al gobierno porteño, sino también al nacional. Además, se hizo hincapié en el alto presupuesto con el que cuenta la Capital, sin que eso se traduzca en mejores y más obras públicas. Uno de los spots de campaña, protagonizado por Lousteau, lo mostraba recorriendo la ciudad en bicicleta (símbolo de la gestión macrista) y mostrando diversas problemáticas que, como rezaba el spot “no se veían desde la bici”. El candidato aparecía como una figura nueva, un político joven que podía convertirse en buen gestor. Sus principales contrapuntos eran con el PRO, dado que se estaban disputando un electorado muy similar. Esto se relacionaba también con que ECO tuvo que enfrentarse, tanto durante como después de las PASO, al cuestionamiento sobre la alianza que muchos de sus dirigentes tenían a nivel nacional junto con el PRO en Cambiemos.

La campaña desplegada por el FPV resultó más confrontativa que la planteada por ECO. Esta fuerza política, a través de los diversos candidatos y fundamentalmente por medio de Mariano Recalde, instaló la idea de que en dicha elección se disputaban dos modelos de país, lo que tendió a nacionalizar la campaña. Tal como señalaba en sus spots “Elegís entre dos modelos de ciudad, las diferencias no son de matices. Yo formo parte de un proyecto”. El kirchnerismo centró su campaña en la defensa de las políticas nacionales realizada durante sus doce años de gestión frente al ejecutivo nacional. De esta manera atacó principalmente al PRO como un gobierno que no ha sabido manejar los millonarios recursos de la ciudad para traducirlos en una mejor calidad de vida para los porteños. Además, el kirchnerismo tendió a usar la denuncia¹³ como uno de los ejes de campaña, como así también cuestionó el hecho de que a nivel nacional tanto el PRO como ECO constituían una sola alianza y en realidad no representaban ninguna diferencia sustancial entre sí. El FPV buscaba mostrar que entendía la realidad de los ciudadanos porteños, por lo que planteó como eslogan de campaña “podemos vivir mejor”. Asimismo, en el caso de Recalde, éste usó ampliamente su administración al frente de Aerolíneas Argentinas para demostrar su capacidad de gestión.

Dentro del FPV resultó claro que el apoyo de la estructura partidaria estuvo concentrado en Mariano Recalde, mientras que Gabriela Cerruti contó con el apoyo de Nuevo Encuentro. Los demás candidatos no tuvieron presencia en los medios de comunicación a excepción de Aníbal

¹³Mariano Recalde incluso se apropió de las críticas que los miembros del PRO le realizaban al kirchnerismo por la corrupción, y utilizó la denuncia que realizó en 2007 por intento de coimas millonarias como principal fuente de legitimidad en su campaña.

Ibarra, quien tuvo que lidiar con su pasado político¹⁴ y no fue vinculado directamente con el kirchnerismo.

No podemos dejar de señalar que la campaña electoral porteña combinó diversas estrategias y medios. Los principales actores políticos se valieron tanto de los medios de comunicación tradicionales como la televisión, la radio y la gráfica como también de las redes sociales y los beneficios de internet. La campaña debe ser entendida entonces como la suma de todas esas dimensiones, dado que los contenidos y discursos se continuaban (y en algunos casos ampliaban) entre un ámbito y otro. Todos los candidatos contaban con perfiles en las redes sociales más populares como Facebook y Twitter. El uso que le daban a estas herramientas dependía del perfil del candidato, así como de la estrategia de comunicación del partido. El electorado al que se dirigían los candidatos porteños se caracterizaba por ser un público sumamente conectado, por lo que una estrategia en diferentes frentes aparecía como lo más beneficioso en la campaña.

El primer PASO de la elección

Las primarias se llevaron a cabo el 26 de abril y contaron con una participación del 73% del electorado. El PRO se impuso como claro ganador con un 47,98% de los votos. Pese a que muchas de las encuestas que circulaban antes de los comicios pronosticaban una diferencia más estrecha entre los dos precandidatos del PRO¹⁵, Horacio Rodríguez Larreta obtuvo un 28,79% frente al 19,19% de Gabriela Michetti. Al conocerse los resultados, y en los festejos de cierre de comicios en el bunker del PRO, Macri se presentó con un mensaje conciliador, señalando que lo importante era la victoria del partido.

El segundo puesto lo obtuvo ECO, con un 22,48%, y liderado al interior de su interna por Martín Lousteau con 18,06%, contra 4,18% de Ocaña y 0,24% de Borthagaray. El FPV obtuvo un 18,94%, quedando como tercera fuerza. Dentro de la interna del FPV, como era esperado dado los sondeos previos, Recalde se impuso con un 12,45%, mientras que los otros precandidatos quedaron todos por debajo del 3%.

¹⁴El incendio del boliche Cromañón, durante el recital de la banda de rock “Callejeros”, se produjo el 30 de diciembre de 2004, donde murieron 194 personas. Este incidente produjo su destitución como Jefe de Gobierno.

¹⁵ “Cielo e infierno: cómo les fue a las encuestadoras con la elección porteña” (28/4/2015). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/Elecciones_2015-Ciudad-Encuestas-Eleccion-Portena_0_1388861438.html

Con estos resultados, ECO aparecía como el espacio que podía alcanzar el balotaje con el PRO. Esto supuso un cambio en el escenario político al que la ciudad nos tenía acostumbrados. El oficialismo porteño ya no debía enfrentarse al oficialismo nacional, sino más bien disputar la victoria con un espacio relativamente nuevo y con propuestas bastante similares a las propias. Como señalamos anteriormente, dirigentes de ambos espacios mantenían una unión a nivel nacional en el frente Cambiemos, generando por ello diversas tensiones. La principal crítica a la que se enfrentaron estaba relacionada a la incoherencia que significaba ir separados a nivel local, pero aliados a nivel nacional. Además, y especialmente desde el FPV, se argumentaba que frente a esta situación quedaba claro que solo había dos modelos de Ciudad posibles. El FPV buscaba asimilar al PRO con ECO y posicionarse como única alternativa al oficialismo local.

Los resultados de las PASO en la legislatura porteña acompañaron el panorama de las elecciones ejecutivas. El PRO se impuso cómodamente con un 47,30%, seguido por ECO con casi 22%. El FPV alcanzó un 19,04% de los votos. El FIT, AyL y Camino Popular lograron superar el piso electoral, por lo que se mantenían en competencia para obtener escaños en las elecciones generales.

Las elecciones generales

El camino a las elecciones generales del 5 de julio se convirtió en una disputa con varios elementos importantes a considerar. Por un lado, el PRO buscaba ampliar lo máximo posible su diferencia, con la esperanza de ganar en primera vuelta. Por otro lado, las otras dos fuerzas opositoras principales, ECO y FPV, debían salir a captar al electorado con el fin de ingresar al balotaje y constituirse como principal opositor.

Luego de las PASO, en la campaña de ECO se hizo fuerte hincapié en la necesidad de que Lousteau alcanzara el balotaje, presentándose como la alternativa que mantendría los logros alcanzados, pero afinando cuestiones que aún quedaban por trabajar. Uno de sus slogans principales era “Con el balotaje ganamos todos”. Por su parte, el FPV continuó presentando la elección como una decisión entre dos modelos de país, haciendo hincapié en que entre ECO y el PRO no había diferencias.

El reacomodamiento que trajo aparejado el cambio del principal opositor tuvo efectos en la continuación de la campaña electoral. Uno de ellos fue la elección de los vicejefes de gobierno, quienes por ley no necesariamente deben ser presentados antes de las PASO.

Rodríguez Larreta había hecho pública su elección de Diego Santilli antes de las primarias,¹⁶ en el debate realizado en el canal TN. El ex Ministro de Ambiente y Espacio Público de la Ciudad y Senador Nacional era una figura fuerte dentro del PRO, dado que estaba presente desde sus inicios, y contaba con el visto bueno del sector que apoyaba al michettismo. En el caso de Lousteau, existía la posibilidad de que eligiera como posible compañera de fórmula a Graciela Ocaña, con quien había compartido la interna de ECO. Pero finalmente fue Fernando Sánchez, diputado nacional de la CC-ARI, quien obtuvo el puesto. Sánchez era reconocido como colaborador cercado de Elisa Carrió, quien en varias oportunidades salió en apoyo de Lousteau. El candidato del FPV, Recalde, anunció que su compañero sería Leandro Santoro. Si bien el anuncio generó algunas sorpresas, fue claro que se buscaba sumar más apoyos a la campaña del FPV, fuertemente golpeada luego de los resultados de las PASO. Santoro, un joven radical K, era el líder de la agrupación Los irrompibles y, gracias a su padrino político, Leopoldo Moreau-dirigente radical del Movimiento nacional Alfonsinista -, tenía cercanía con el gobierno nacional. El panorama electoral aparecía cada vez más complejo para el FPV, dado que ECO seguía liderando las encuestas en la carrera por el ingreso al balotaje. Esa era la instancia en la que ambas fuerzas políticas habían depositado sus aspiraciones, sabiendo de antemano que el primer puesto correspondería al espacio oficialista porteño. Desde el PRO no se consideraba como una posibilidad real ganar en primera vuelta, dado que esto nunca había ocurrido con Mauricio Macri a la cabeza, líder indiscutido del partido.

El 5 de julio los porteños fueron a las urnas, con la peculiaridad de que era la primera vez que utilizarían el sistema de Boleta Única Electrónica. El impulso de la nueva herramienta tecnológica pertenecía al oficialismo porteño, por lo que su buen (o mal) funcionamiento se suponía que podía incidir en la campaña nacional. Desde la oposición el sistema fue criticado en varias oportunidades. Entre las críticas se destacaban la posibilidad de que el sistema fuera fácilmente vulnerado -a través de daños o modificaciones en los chips que guardaban la

¹⁶ “Larreta anunció a Santilli como su vice y se volvió a calentar la interna” (16/4/2015). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/Larreta-anuncio-Santilli-calentar-interna_0_1340266120.html

información-, así como de que las máquinas podrían romperse o sabotearse en el proceso. Además, se señalaba que en países como Alemania u Holanda el sistema había sido prohibido, principalmente debido a la posibilidad de que la información fuese manipulada.

Con un porcentaje de participación ciudadana similar al de las PASO, el PRO volvió a coronarse como primera fuerza porteña. La fórmula de Rodríguez Larreta-Santilli obtuvo un 45,56% de los votos, disminuyendo en dos puntos respecto de lo obtenido en las PASO. Pese a la muy buena performance del espacio, no logró superar el piso del 50% estipulado por la ley para consagrarse en primera vuelta, por lo que sería necesaria la instancia del balotaje. Por su parte, la fórmula de Lousteau-Sánchez alcanzó un 25,47%, frente al 21,91% de Recalde-Santoro del FPV. Manteniendo una diferencia de menos de 5 puntos porcentuales con el FPV, ya presente en las primarias, ECO se impuso como segunda fuerza en la ciudad y obtuvo su lugar en el balotaje.

En estas elecciones, como ya mencionamos, se ponían en juego 30 bancas de legisladores de la Ciudad. Si bien el PRO mantuvo la mayoría, no logró obtener la diferencia suficiente para alcanzar el quórum propio (31 bancas).

Al obtener 44,48% de los votos, al PRO le correspondía un total de 15 bancas. Consiguió una menos de las que ponía inicialmente en juego. Luego de octubre, algunos de los legisladores electos por este partido renunciaron a sus bancas para ocupar cargos a nivel nacional.¹⁷

Por su parte, el interbloque de ECO logró sumar 7 bancas más. De esta manera, gracias al 23,51% de los votos, se afianzaba como segunda minoría. Entre los legisladores que fueron elegidos se destacaban el Diputado Nacional Roy Cortina, el legislador porteño Maximiliano Ferraro y la radical María Vischi. El FPV resultó golpeado con los resultados, dado que el 20,76% lo posicionaba como tercera fuerza, y disminuía su conteo de bancas. De los 6 legisladores que ingresaron, la mayoría eran cercanos a Cristina Kirchner; Carlos Tomada, Paula Penacca de La Cábora, Silvia Gottero- Ex-directora del Ministerio Vivienda de la Ciudad-, Claudio Heredia- Subsecretario de Asuntos Legales de La Presidencia y titular de UPCN (Unión Personal Civil de la Nación), Javier Andrade, cercano a Juan Cabandié (actual legislador) y Andrea Conde de Nuevo Encuentro, el partido de Martín Sabatella, candidato a Vice-Gobernador de la Provincia de Buenos Aires por el FPV. El FIT obtuvo 4,83%, permitiéndole la renovación de la banca de Marcelo Ramal, quien sería reemplazado por Patricio del Corro. El partido

¹⁷Es el caso de Silvana Giudici, quien fue designada por el presidente electo como directora del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM).

liderado por Luis Zamora, Autodeterminación y Libertad, también obtuvo un escaño. Por último, la Alianza Camino Popular -que se había presentado a las elecciones sin candidato a Jefe de Gobierno -quedó sin posibilidades de alcanzar una banca al obtener un 2,46%.¹⁸

A partir del 10 de diciembre, la Legislatura quedó distribuida de la siguiente manera: el PRO posee 27 bancas, ECO 14, el FPV 13, el FIT 3 y otros 6.

Gráfico 1: Distribución de la legislatura porteña a partir de diciembre 2015



Fuente: Infobae.com

El Balotaje

El día 19 de julio se celebró el balotaje. El PRO junto con ECO seguían en camino, este último habiendo logrado el objetivo expuesto durante la campaña de las generales, expresado bajo su lema “con el balotaje ganamos todos”.

De esta manera el FPV quedaba, por primera vez desde su surgimiento, fuera de la contienda. Ambas fuerzas buscaron captar parte del electorado de los partidos políticos que quedaron fuera de la elección. ECO intentó atraer al electorado kirchnerista. Sin embargo, Mariano Recalde

¹⁸ “Así será la nueva legislatura porteña” (5/7/2015). *Parlamentario*. Recuperado de <http://www.parlamentario.com/noticia-83851.html>

anunció que no apoyaría a ninguno de los candidatos, ya que "más que un balotaje, lo vemos como una interna partidaria"¹⁹, y consideraba que ambas fuerzas representaban "el mismo producto con distinto envase"²⁰. De igual manera, el FIT y el partido encabezado por Zamora llamaron a votar en blanco.

Las encuestas previas al balotaje, daban un marcado triunfo al PRO. La consultora Management & Fit le concedía al partido liderado por Mauricio Macri un triunfo cercano al 43% frente a un 34,6% de ECO. Un 7,1 % de los encuestados votarían en blanco, mientras que la cifra de indecisos se mantenía en 14,2%. Por otra parte, la consultora Politia afirmaban que el PRO alcanzaría la victoria con un 56% de votos, distanciándose por más de 10 puntos porcentuales de ECO, quienes obtendrían un 43,9%.²¹

Gráfico 2: Proyecciones electorales para el balotaje según diversas encuestadoras.

	Horacio Rodríguez Larreta Unión PRO	Martín Lousteau ECO		
Consultora	51,64%	48,36%	Diferencia Proyectada	Diferencia Final
OPSM	56,4%	43,6%	12,8%	9,5%
Query Argentina	56,4%	43,6%	10,8%	7,5%
González y Valladares	55,2%	44,8%	10,4%	7,1%
Aragón y Asociados	54,8%	45,1%	9,7%	6,4%
Poliarquía	54,7%	45,3%	9,4%	6,1%
Management & Fit	54,7%	45,3%	9,4%	6,1%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Infobae

¹⁹ "Todas las claves para entender el ballotage porteño" (18/7/2015). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1811591-todas-las-claves-para-entender-el-ballotage-porteno>

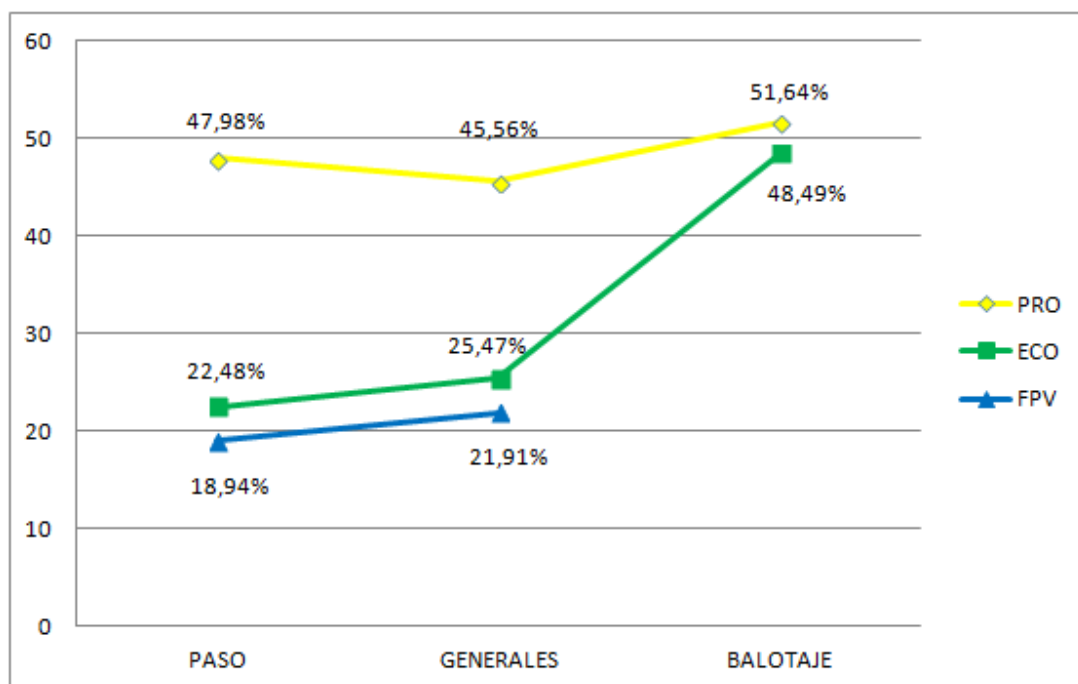
²⁰ "Rodríguez Larreta ganó por menos de una cabeza" (19/07/2015). *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-277435-2015-07-19.html>

²¹ "Cerró la campaña y Larreta llega con más de 9 puntos de ventaja" (17/7/2015). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/Cerro-campana-Larreta-puntos-ventaja_0_1395460558.html

La segunda vuelta electoral contó con una participación de alrededor del 70% del electorado. El escrutinio definitivo dio como ganador al candidato del PRO Horacio Rodríguez Larreta con el 51,64% (861.380 votos), mientras el candidato de ECO obtuvo el 48,36% (806.525 votos). Rodríguez Larreta obtuvo el menor porcentaje de votos desde que se instauró el balotaje en la ciudad porteña, así como la menor diferencia con respecto al oponente. ECO venció en 9 de las 15 comunas, achicando las diferencias de la primera vuelta, todo ello a pesar de haber sido derrotado por Horacio Rodríguez Larreta en la jefatura de gobierno. Pese al llamado a votar en blanco, este no fue tan significativo, alcanzando alrededor del 5%, lo que confirma el carácter autónomo del electorado porteño señalado anteriormente.

El PRO terminó por conquistar nuevamente la ciudad. Aunque el caudal electoral de Rodríguez Larreta fue menor que los obtenido por antecesor, este sirvió para consolidar al partido de cara a las elecciones nacionales.

Gráfico 3: Principales fuerzas políticas a lo largo de las instancias electorales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Tribunal Superior de Justicia de CABA

Palabras finales

En este artículo desarrollamos el proceso electoral porteño en todas sus etapas. Tal como señalamos, el año 2015 presentaba desafíos en muchos frentes para los actores políticos, y el escenario de la Ciudad de Buenos Aires resultaba sumamente interesante para su análisis.

Como sostuvimos, un eje central fue el cambio del principal opositor al oficialismo porteño. Esta situación supuso modificaciones en las relaciones y en las acciones de los involucrados. Desde 2007, el Frente para la Victoria se posicionaba como segunda fuerza en la capital. Si bien nunca logró consolidarse más allá de ese segundo puesto, ni traccionar votos en las disputas nacionales, era un lugar sumamente envidiable en un distrito tradicionalmente antiperonista (y bastante esquivo a las propuestas kirchneristas). Cabe señalar que este cambio no fue algo espontáneo, sino que venía gestándose desde las elecciones legislativas pasadas, donde el FPV había quedado en tercer puesto. En esta oportunidad, el FPV quedaba fuera de la segunda vuelta debido al crecimiento de ECO.

ECO se presentaba frente a los porteños de una forma conciliadora. Sus candidatos sostenían la necesidad de continuar con aquellas políticas que eran beneficiosas para la Ciudad, y terminar con las que no lo fueran. Criticaban por igual al ejecutivo local y al nacional. La figura de Lousteau como un joven político capaz y enérgico era atrayente para los votantes. Precisamente, este electorado al que aspiraba con sus slogans de “evolución en la ciudad”, se superponía con el electorado macrista. Por lo tanto, la principal tensión a la que se enfrentaba ECO era que a nivel nacional formaba parte del frente Cambiemos, al igual que el PRO. Esto desató desde chicanas políticas a cuestionamientos en la falta de coherencia en el frente.

Que ECO finalmente se haya posicionado como segunda fuerza suponía dos cuestiones importantes. Para el FPV, era la reafirmación de que los porteños seguían reacios a darles su voto, y que muchos que antes los apoyaban habían decidido buscar otros representantes. Esto se convertiría a lo largo de ese año en un llamado de atención que no fue debidamente analizado por los espacios kircheniristas. Para el PRO, se presentaba como un desgaste en la campaña nacional, especialmente con el resultado tan ajustado del balotaje. Horacio Rodríguez Larreta aparecía como un candidato débil, que no convocaba a los electores como a otrora lo había hecho Macri. No poseía el “carisma” ni el “liderazgo”, y sus principales cualidades estaban asociadas a la gestión. Apostar por él, e incluso por las internas partidarias, había sido una jugada que podía

desgastar las posibilidades del partido. Con la mirada puesta en las elecciones nacionales, el PRO quería obtener una victoria mucho más consistente en su distrito principal, con el fin de afianzarse a nivel nacional. Los resultados tan ajustados en la segunda vuelta porteña pusieron en escena ciertas dificultades para mostrarse como una fuerza política fuerte y consolidada de cara a las elecciones nacionales.

Es importante destacar que el crecimiento de ECO en la segunda vuelta no está conformado necesariamente por votantes convencidos por sus propuestas. Gran parte de quienes se volcaron por Lousteau en el balotaje lo hicieron a partir de una consigna anti macrista. Queda entonces abierto el interrogante de si ECO puede mantenerse como segunda fuerza con relevancia en el escenario porteño. La nueva disposición de la Legislatura, donde el oficialismo no tiene quórum propio, supone que será necesario buscar acuerdos, y ECO aparece como un aliado interesante. Por otro lado, una de las principales figuras del espacio y candidato a Jefe de Gobierno, Martín Lousteau fue designado por el presidente electo como Embajador en Estados Unidos. De esta manera, no sólo se cierran acuerdos dentro del frente Cambiemos, sino que también se aleja la figura de un posible opositor a Rodríguez Larreta en la ciudad.

El FPV porteño atraviesa las mismas tensiones profundas que el espacio a nivel nacional. La pérdida de las elecciones nacionales, así como de distritos claves como la provincia de Buenos Aires, abre las puertas a la necesidad de debates internos. En el caso de la Capital, desde la Legislatura porteña, deberán adaptarse a este nuevo lugar como tercera minoría, además de no poseer ningún referente clave en el distrito.

Para el PRO los desafíos son grandes, al igual que las oportunidades. Por primera vez tiene el control de la Nación, de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad. Si bien el gobierno porteño sufre el desgaste propio de 8 años de gestión, esta nueva situación debería permitirle llevar a cabo muchas de las políticas que en el pasado no había logrado concretar por falta de coordinación. Por otro lado, sus figuras políticas están mucho más expuestas, trabajando en los tres lugares de mayor visibilidad en la política argentina.

Tal como hemos señalado, la Ciudad de Buenos Aires es la cuna del PRO. Gracias a este distrito, el partido acumuló poder político, recursos económicos y cohesión interna. Parece difícil imaginar qué hubiera sido del PRO sin la visibilidad política nacional que le concedió la capital.

Es claro entonces que las ansias del partido de alcanzar el control del ejecutivo nacional no podían suponer, bajo ninguna circunstancia, el perder su bastión.